

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός. Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον, ἐρχόμενον εἰς τὸν

APORTES BÍBLICOS

No. 16, Año 2013

La retórica de la opresión en el discurso de Job

Un estudio socio-retórico de Job 24

OR SO

Elizabeth Guerra Primo

Adaptado y editado por José E. Ramírez K.

παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός. Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον, ἐρχόμενον εἰς τὸν

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός. Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον, ἐρχόμενον εἰς τὸν

UNIVERSIDAD
BÍBLICA
LATINOAMERICANA



APORTES BÍBLICOS

es una publicación semestral de la Escuela de Ciencias Bíblicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana. Tiene como objetivo compartir investigaciones y documentos producto de la labor de estudiantes y profesores, con el fin de contribuir a la producción bíblico-teológica latinoamericana.

* * *

Elizabeth GuerraPrimo es estudiante peruana de Ciencias Bíblicas en la UBL. Este Aportes se basa en su tesis para optar al grado de Licenciatura.

Dr. José Enrique Ramírez-Kidd es docente en el área de Antiguo Testamento y director de la Escuela de Ciencias Bíblicas de la UBL.

παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ

La retórica de la opresión en el discurso de Job

Un estudio socio-retórico de Job 24

ELIZABETH GUERRA PRIMO estudiante peruana de Ciencias Bíblicas en la UBL. Este Aportes se basa en su tesis para optar al grado de Licenciatura.

DR. JOSÉ E. RAMÍREZ K. es docente en el área de Antiguo Testamento y director de la Escuela de Ciencias Bíblicas de la UBL.



Universidad Bíblica Latinoamericana, UBL
Apdo 901-1000
San José, Costa Rica
Tel.: (+506) 2283-8848 / 2283-4498 / 2224-2791
Fax.: (+506) 2283-6826
ubila@ice.co.cr
www.ubila.net

Copyright © 2013

Editorial SEBILA

ISSN 1659-2883

Producción: Escuela de Ciencias Bíblicas, UBL
Edición: José Enrique Ramírez-Kidd
Diagramación: Damaris Alvarez Siézar

Impreso en San José, Costa Rica
Abril, 2013

La retórica de la opresión en el discurso de Job

Un estudio socio-retórico de Job 24

Elizabeth Guerra Primo

Adaptado y editado
por *José E. Ramírez K.*

Contenido

I. Job: El texto y sus contextos	8
1. El pensamiento sapiencial	8
2. Género y estilo literario de Job	11
3. Contextos históricos, religiosos y sociales	14
4. Articulación retórica del libro	16
II. Análisis Socio-retórico	21
1. Metáforas y realidades sociales: las víctimas	21
2. Metáforas y realidades sociales: los victimarios	26
3. La pregunta por Shaddai	28
4. Identificando a las víctimas (24: 5-12)	28
5. Enemigos de las víctimas	33
III. Job 24 y los grupos marginales en los discursos institucionales	37
1. Los personajes como <i>personas</i> en Job 24	37
2. Las personas como <i>personajes</i> en la retórica de la pobreza en América Latina	44
Conclusión: ¿Necesitamos figuras ejemplares?	49
Bibliografía	50

Introducción

El poema de Job 24 es una de las expresiones más hermosas y crudas que se puede hallar en el libro de Job. El valor del texto no descansa en la narración de acciones o eventos heroicos, ni en la exaltación de la sabiduría, la belleza o el amor. Su grandeza radica en que describe con gran *realismo* situaciones dramáticas de vida, plasmadas por medio de personajes que hacen vívida cada imagen narrada.

El presente trabajo pretende hacer un análisis socio-retórico de este poema, con énfasis particular en la función de personajes descritos en el texto que sufren bajo situaciones de marginación y opresión. Lo anterior tiene como fin comprender cuál es la función que cumple este capítulo dentro del libro de Job y su propósito retórico, aproximándonos así a buscar los motivos de esta elaboración tan formidablemente cruda. Desde la función de las imágenes de pobres y oprimidos en Job 24, se cuestiona la utilización de la vida y experiencia de sectores sociales marginados como sustento retórico de instituciones y organismos benefactores que sacan provecho de dichas realidades para sus propios proyectos sin atender a las estructuras de fondo que las perpetúan.

Desde la función de las imágenes de pobres y oprimidos en Job 24, se cuestiona la utilización de la vida y experiencia de sectores sociales marginados como sustento retórico de instituciones y organismos benefactores...

I. Job: El texto y sus contextos

Cada escrito refleja un contexto de vida.

El libro de Job, como producto de la cultura israelita, comprende un complejo proceso de elaboración hasta su redacción y compilación final. Los contextos de vida por los que se encuentra rodeado y por los que atraviesa, influyen en su cosmovisión religiosa y en su pensamiento social. Aproximarnos a estos contextos nos ayudará a visualizar la situación de vida y la mentalidad israelita tras la construcción del texto. De esta forma, podremos intuir la intencionalidad y el uso de esa realidad como recurso retórico en el discurso de Job.

1. El pensamiento sapiencial

El pensamiento sapiencial, como una forma de ver y reflexionar sobre la vida y el mundo, ha sido parte del proceso de desarrollo cultural del ser humano: un camino de preguntas y respuestas sobre lo que no se comprende; experiencias de aprendizaje que han ayudado a construir pensamientos, normas, leyes e ideologías que han servido como respuesta a las necesidades de las personas en sus contextos de vida. Su objetivo, como dice Gottwald, es “desarrollar estrategias de vida que integren la existencia del individuo con el orden del mundo percibido.” (1992, 462).

1.1 En las culturas del Cercano Oriente

En la cultura egipcia la sabiduría comenzó cultivando los distintos campos del conocimiento, pero cada vez se fue centrando más en el ser humano con el fin de ayudarlo a triunfar en la vida. En la cultura mesopotámica, la sabiduría afronta el problema del dolor de un modo similar a la sabiduría de Job (Salas 1993, 9-10). El pensamiento sapiencial es una corriente internacional que se desarrolló en las antiguas culturas de Oriente, entre las cuales se encuentra la literatura israelita cuyo desarrollo es muy posterior.

Algunos textos del Próximo Oriente tienen temas similares al del libro de Job:¹

- *Disputa sobre el suicidio o diálogo del desesperado con su alma*. Escrito egipcio que data de fines del tercer milenio. En él se presenta la conversación de un hombre con su propia alma para decidir el dilema sobre la conveniencia o no de recurrir al suicidio para acabar con su sufrimiento. Su vida le hastía, pero su alma se niega a morir, finalmente, llegan a un acuerdo.
- *Alabaré al señor de la sabiduría o Job babilónico*. Texto babilonio que narra la vida de un hombre rico abatido por una enfermedad que lo humilla hasta el extremo. Él busca en los dioses respuesta a su situación, pero sólo escucha el silencio. No obstante, ya cercana la muerte, Marduk le responde y le restituye la salud.
- *La Teodicea babilónica*. En este escrito se dialoga sobre la justicia divina, todo parece caótico, pues la desgracia cae igual sobre buenos y malos. El dios Marduk es presentado como un ser trascendente que controla el destino de los seres humanos. El poema termina sin respuesta.

1 Cf. Morla, Víctor. *Job 1-28*. (Bilbao: Desclée de Brouwer. 2007).

1.2. En el libro de Job

Si se toma en cuenta la similitud de los anteriores textos con el argumento del libro de Job, se encontrará a Job influido por el pensamiento sapiencial de su contexto, basado en elementos fundamentales como el orden y el caos en su cosmovisión del mundo, y el actuar del ser humano motivado por el bien o por el mal.

Este pensamiento cumplirá a su vez una función pedagógica, ya que servirá para establecer orden y dar respuestas; las que han sido construidas a través de relatos míticos como los de Génesis (origen del bien y del mal) y el poema de Job entre otros. Dichas narraciones desempeñan a su vez una función importante, ya que irán definiendo una cultura propia en Israel. En ellas se busca el establecimiento de un orden a través de un pensamiento retributivo que mantenga el equilibrio entre bien y el mal. Los sabios israelitas promoverán este pensamiento como base de sus tradiciones legales. Gottwald cree que “la supuesta preocupación de los sabios por una sociedad ordenada implica su interés en el mantenimiento de las tradiciones legales” (1992,466). Job a través de su queja cuestionará este pensamiento y tradición.

Al hablar de caos se debe tener en cuenta que en la cosmovisión del mundo oriental antiguo, y sobre todo en el pensamiento del sabio israelita, el mundo está regido por un orden divino. No se concibe a Dios como pasivo o ausente mientras impera el caos (ver 11:2-20, 18:4-21, 20:2-29). Es un caos que se manifiesta como la crueldad de los malos sobre los desprotegidos, y el mal imperando sin castigo (ver 21:7-34, 24.1-18). En Job se discute sobre la base de este pensamiento, ya que al concebir a Dios como aquel que controla el orden en el mundo se considera que todo lo malo que se hace se torna o tornará en castigo. Este es el argumento que utilizan los amigos de Job para acusarle y justificar a Dios.

Las imágenes que Job presenta en sus discursos de defensa, que incluyen descripciones de personajes que sufren, reflejan contextos de caos social que contrariaban las ideas que la religión oficial proponía. Encontramos en el libro escenas de sufrimiento y violencia, de víctimas y victimarios: 3:16-23, 7:1-2, 20:5-21, 22:6-9, 24:2-21, 30:1-8. La réplica de los amigos frente a esta situación, reafirmando la teología tradicional, busca no sólo responder a la situación que vive Job, sino también a la de aquellos que son mencionados en las imágenes. La forma como se manifiesta la divinidad al final del libro, sin embargo, demuestra la ineficacia de sus respuestas y de su pensamiento teológico. Todo esto sugiere que el propósito último de redacción del texto de Job sería el tratar de responder a la crisis teológica de su tiempo, en la que la teología tradicional se veía contrariada por el contexto de vida que llevaban los israelitas pobres y ricos como Job.

2. Género y estilo literario de Job

2.1. Géneros literarios

Una mirada a través del libro de Job permite observar la mano de muchos redactores. Es por esta razón que se afirma que Job es un texto que cuenta con diversos géneros entretreídos, como lo afirma Morla, “la actual investigación... tiende a hablar de ‘obra inclasificable’, en el sentido de que el autor o autores utilizaron tal variedad de recursos formales que han hecho de Job una obra única” (2007, 31).

Algunos de los géneros que encontramos en Job son:

- *Sapiencial*: Podemos entender el prólogo y el epílogo, y la parte poética en la parte central del libro como reflexiones de estilo sapiencial. En él cada acción y reacción, las preguntas y

respuestas que se dan, están fundamentadas en una reflexión que busca respuestas frente a situaciones sin sentido y sin explicación posible. Pudo ser el inicio más rudimentario y básico de la filosofía.

Lo que consideramos la primera filosofía griega debe mucho a las tradiciones precedentes en un doble sentido: El mito cosmogónico, o “historias de creación” como podríamos también denominarlas, y la literatura sapiencial (Trebolle 2008,151).

- *Narrativo*: Este género lo encontraremos sobre todo si unimos el prólogo (1-2:1-13) y el epílogo (42:7-17) del libro, los cuales nos hablan de Job en prosa narrativa, a diferencia de la parte central compuesta en verso. De la parte narrativa también se puede decir que es la más antigua², dado que tiene un estilo mítico al narrar (dos planos cosmológicos cielo-tierra, relación entre deidades-humanos). Por otra parte, aunque la parte poética haya sido posterior, continúa manteniendo las características de un mito-cuento; en ella encontramos mención implícita o explícita del bien - mal, del caos, y de animales míticos como el Leviatán y Behemot.
- *Jurídico*: Se puede observar un pensamiento y lenguaje jurídico a lo largo de los discursos en el libro. Job, en plena disputa legal, hace su defensa frente a sus amigos, y espera que Dios responda, juzgando a su favor como alguien inocente. La ley está presente con un mensaje retributivo, *el mal es consecuencia del pecado*, aunque Job se queja porque así no resulta así en su caso. Es por eso que su reclamo va dirigido en el sentido de exigir *justicia*.

² Al respecto, J. Lévêque afirma, “Enlazando... el prólogo y el epílogo, se recompone con bastante facilidad el cuento popular, tal como lo narraban bajo las tiendas antes de que penetrara en el patrimonio sapiencial de Israel” (1986,5).

- *Satírico*: En el texto poético Job representa al ser humano que sufre. Los argumentos de los sabios en su entorno no pueden dar explicación a su problema. Razón por la cual se cree que la obra es una burla a la sátira a la teología de su tiempo, ya que no podía responder a situaciones de sufrimiento como la encarnada por Job.

2.2 El uso de imágenes

Al hablar de imágenes en este texto partiremos de la conceptualización de imagen que tenemos en nuestro contexto, para así tratar de aproximarnos al contexto del redactor. Podemos decir que la imagen se construye de un momento verbal y un momento no verbal (Ricoeur 1977, 312). Asumiremos como momento verbal la narración plasmada por el redactor, y como momento no verbal la imaginación, aquella que da origen a la narración y que no nace de la nada, sino de aquello que ha percibido el redactor. En consecuencia, una imagen es más que sólo imaginación, revela parte de la vida, experiencia y cosmovisión del redactor.

La forma como se usan las imágenes en Job adquiere una viveza que hace inolvidable el mensaje contenido en los mismos. El capítulo 24 de este libro es un pasaje con gran contenido de imágenes, descritos de tal manera que impresionan y conmueven. El estilo usado por el redactor en este capítulo es dramático y único dentro del libro en su cruda presentación de imágenes por medio de las cuales describe situaciones de vida experimentadas por grupos sociales marginados. Es así que nos enfocaremos en las imágenes que nos presenta este poema, para desde ellas valorar el discurso de Job en este capítulo.

El estilo usado por el redactor en este capítulo es dramático y único dentro del libro en su cruda presentación de imágenes por medio de las cuales describe situaciones de vida experimentadas por grupos sociales marginados.

3. Contextos históricos, religiosos y sociales

Ninguna obra literaria, al nacer dentro de un contexto determinado, escapa de reflejar dichas realidades, expresadas frecuentemente a través de imágenes y metáforas. El texto de Job conlleva, desde esta perspectiva, una interpretación de los contextos sociales de su entorno y momento. Las imágenes de los personajes sufrientes, empleados como fondo literario, así lo demuestran.

Si bien el libro de Job es difícil de fechar, existen puntos de referencia en la obra que ayudan en esta tarea.

Hay un dato en el prólogo del libro de Job que nos ayudará a precisar su fecha de composición: la figura de “el Satán”... que situaría el origen del libro en el periodo persa.... A este dato conviene adjuntar otro: la demoledora crítica que el autor del libro formula por boca de Job a la doctrina de la retribución. Y tal crítica es más apropiada en el período pos exílico, cuando la nación israelita había sido testigo de su fracaso como entidad política religiosa y tenía impresa a fuego en su alma la sospecha de que había sido injustamente abandonada por su dios. Por estas y otras razones, los críticos interesados en la fecha de composición apuestan por un arco de tiempo que va del siglo VI al III aec. (Morla 2007,12-13).

Respecto a la autoría del texto y lugar de redacción, estudiosos del libro se limitan a aproximaciones; algunos afirman que pudo ser un sabio judío y que escribe en Israel. No obstante, si analizamos el texto encontraremos que en la narración en prosa no se menciona a Israel como el lugar donde se dan los acontecimientos, sino un lugar extranjero, mientras que en la narración en poesía se ve reflejado el pensamiento religioso tradicional israelita, así como contextos de vida y costumbres presentes en textos proféticos y legislativos.

Es necesario ubicarse en el tiempo para hablar sobre la situación social y religiosa del libro. Como ya se mencionó, se ubica la época post exílica como fecha probable de redacción del libro (Mackenzie 1983,328). Esta fue una época de crisis y cuestionamientos, de vivencias que impulsaron a la búsqueda de respuestas ante situaciones que parecían no coincidir con lo que la teología tradicional proponía³. Sumada a esta preocupación que seguramente se daba dentro de la elite de los líderes e intelectuales, estaba la situación de los menos afortunados que empeoraba cuando aquellos que poseían bienes en lugar de apoyarlos se aprovechaban de su necesidad y pobreza. De esta manera no se practicaba lo que la ley pedía a favor de los pobres, sino que el rico parecía quedar impune en sus acciones de crueldad.

De esta realidad de vida nos dan testimonio muchas de las imágenes que se construyen a lo largo del libro, sobre todo aquellas que se encuentran entrelazadas en las quejas de Job⁴, entre las cuales se encuentra el poema del cap. 24: la imagen de los huérfanos y viudas, de niños tratados como mercancía y mujeres humilladas; personas pobres e indigentes. Estas son situaciones que no solo servirán como recurso retórico en el argumento de Job, sino que también cuestionarán la eficacia de la teología tradicional. El narrador es consciente de la injusticia en su contexto, y recurre a ella para ubicar a su personaje principal dentro de una situación de vida y así reclamar justicia divina.

3 Al hablar de teología tradicional nos estamos refiriendo a aquella que promovía la idea retributiva en el sentido de que cada uno era recompensado de acuerdo a los actos que había realizado.

4 Cf. 3:16-23, 7:1-4, 21:6-9,13-15, 22:4-9, 24:2-17, 29:12-17, 30:24-25, 31:16-22.

4. Articulación retórica del libro

La articulación retórica de este libro gira en torno a la dualidad bien - mal. El mal que le sucede a Job es argumentado explícitamente como injusticia de Dios, y el bien que busca Job es argumentado implícitamente como justicia de Dios. Al final el bien parece triunfar a través de la retribución, Job obtiene el doble de lo que anteriormente había poseído. El prólogo por su parte no sólo plantea el problema que se desarrolla en el cuerpo poético, sino que establece también que tanto el bien como el mal provienen de Dios, y que por tanto todo está sujeto a sus designios. Consecuentemente se ve una ambigüedad entre los personajes principales. Yahvé primero apuesta por Job, por lo cual hace que sufra, aunque luego se muestra indignado y recrimina a los amigos por su actitud para con Job; finalmente Yahvé vuelve a recompensarlo⁵. Así como Yahvé, también Job se muestra ambiguo en muchas de sus quejas. Varias veces se dirige a Yahvé como injusto para luego reconocerlo como justo⁶.

Esta dualidad en el escrito y la ambigüedad que se percibe en los personajes pone en evidencia el pensamiento del redactor que va construyendo su personaje de manera que éste refleje a la vez una experiencia de sufrimiento y la convicción de que ha sido tratado injustamente. Esta injusticia que le afecta cuestiona todo el sistema religioso imperante porque no responde a su situación, y el reclamo de Job se plasma a través de la construcción de discursos de defensa en donde recurrirá a las imágenes de sufrimiento en la sociedad. Para que se lleve a cabo esta trama, los bienes y la vida de un personaje importante como Job tuvieron que ser tocados, y su voz es escuchada

5 En relación a la ambigüedad de Yahvé, Brueggemann hace un análisis profundo sobre el carácter ambiguo de Yahvé en su relación con Israel y con algunos de sus profetas (2007, 385-387).

6 Cf. 7:19-21, 9:2-4,14-15, 10:13-15, 13:17-18,26-27, 23:2-4,15-17.

porque es la voz de un personaje importante (cap. 29). Sólo así se da inicio a un largo proceso en donde los personajes que sufren son usados como recursos silenciosos de Job, ya que por su situación de sufrimiento éstos pueden ser útiles a su argumento.

Podemos preguntarnos si Job representa una corriente de pensamiento que se preocupa por la justicia e injusticia en la vena profética, o si es sólo una queja personal, que hace uso de imágenes y personas para lograr su propósito: conseguir que se le restituyan sus antiguas posesiones... y algo más.⁷ El final de la obra, donde Job es recompensado, sigue la misma línea ideológica retributiva de la que él tanto se queja a lo largo del libro. Tras esto solo hay silencio. Mientras tanto, el mundo sufriente *real* descrito en sus imágenes, permanece igual.

A través de todo el libro de Job encontramos una serie de discursos de defensa en primera persona que giran sobre las desgracias de Job.⁸ Son poemas con imágenes de personas que sufren y malvados que ocasionan tal sufrimiento sin recibir castigo alguno por tales actos; por el contrario todo parece irles bien. A diferencia de estos poemas, el poema del capítulo 24

Para que se lleve a cabo esta trama, los bienes y la vida de un personaje importante como Job tuvieron que ser tocados, y su voz es escuchada porque es la voz de un personaje importante (cap. 29). Sólo así se da inicio a un largo proceso en donde los personajes que sufren son usados como recursos silenciosos de Job, ya que por su situación de sufrimiento éstos pueden ser útiles a su argumento.

7 Desde otra perspectiva de lectura, Gustavo Gutiérrez opina al respecto: “Ante la insistencia de los amigos en la doctrina de la retribución temporal, Job sale de la consideración individual de su caso para preguntarse por qué a los malvados les va bien en la vida. Este primer camino para ensanchar su experiencia le servirá de contraprueba en el debate con sus amigos; podrá así hacer ver, desde otro ángulo, la debilidad de los argumentos que le son opuestos” (1995, 75).

8 Ver 3:1-26, 7:1-21, 12:1-10, 21:1-34, 22:1-20, 24:2-17, 30:1-15, 24-26, 31:1-28.

relata las imágenes de sufrimiento y desgracia en tercera persona; en él se identifican a las víctimas y victimarios, viviendo ambos en un mismo contexto de vidas cruentas y opuestas a la vez, donde no parece existir orden divino alguno que controle esta situación.

La función de este capítulo dentro del libro es la de contrastar dos realidades de vida opuestas: víctimas y victimarios, darle énfasis a la presencia de estas dos realidades opuestas. Desde el aspecto jurídico este capítulo hace visible la injusticia de la que el mismo Job se está quejando. Éste aporta pruebas que confirman que no hay justicia, contrastando personajes: huérfanos, viudas y pobres con ladrones, violentos, asesinos, adúlteros; especificando las acciones de los malos en contra y en contraste con las de los débiles.

A pesar de que el poema del cap. 24 es considerado como continuación de la queja de Job iniciada en el capítulo 23,⁹ este poema por sí sólo puede entenderse como una unidad que posiblemente fue acoplada al poema anterior. En el cap. 23 encontramos un poema en primera persona, en el cap. 24

*...se identifican a las
víctimas y victimarios,
viviendo ambos en
un mismo contexto
de vidas cruentas y
opuestas a la vez,
donde no parece existir
orden divino alguno
que controle esta
situación.*

tenemos un poema en tercera persona, donde Job no se menciona a sí mismo excepto en el epílogo. No obstante, el poema del cap. 24 encaja muy bien con el tema de justicia que reclama Job en el capítulo precedente. Es por ello que el cap. 24 se estudiará como una unidad pero a la vez, en relación con el poema que le precede. De esta forma se entenderá en dos dimensiones: como denuncia de una realidad social y como argumento o recurso al que apela Job para su propia defensa.

⁹ Morla, Víctor. 2007. 395. Newsom, Carol. 1996. 507-508. Al hacer sus estudios, toman ambos capítulos 23 y 24 como poemas continuados.

El estilo crudo del poema y la ausencia de la mención de Job en primera persona podría abrir esta posibilidad. Los grupos sociales que se mencionan en este capítulo son los grupos que preocupaban a profetas como el primer Isaías, Jeremías y Amós. Los malos son denunciados, aunque no en el estilo directo de los profetas. La presencia de las realidades aludidas muestra que la sociedad no cumplía con las leyes de protección¹⁰, por lo que el texto que da la idea de desorden o caos. Refleja también el poco impacto que había tenido la ley tradicional, ya que se mantenían los mismos temas de injusticia que se tenía desde antaño. Sea profético o no, lo que se puede ver por medio de las imágenes es la injusticia.

Paralelo del capítulo 30

El poema narrativo del capítulo 30:1-15 por la descripción que muestra, puede ser un paralelo en sentido opuesto al poema narrativo del capítulo 24. En el cap. 30:1-15 Job parece estar sufriendo lo mismo que sufren las víctimas del cap. 24, sólo que las víctimas pasan a ser victimarios de Job, por lo que se refiere a ellos en tono despectivo, a diferencia del cap. 24.

Estudios de la unidad de Job 24, llegan a la conclusión que esta sección no mantiene una unidad o coherencia en toda su estructura.¹¹ Por esto la BJ y la BNP han separado este capítulo a partir de sus versículos finales (18-24), tratando de anexarlo al discurso de Sofar. Podemos observar la siguiente estructura en el capítulo.

¹⁰ La *ley de protección* que se proponía en el código de la Alianza, presente aún a través del Deuteronomista, y que pedía dar formas de apoyo al pobre, huérfano y viuda. (Ex. 22:21-22,24-25).

¹¹ La falta de unidad temática coherente, sobre todo entre los primeros párrafos(v.2-17) y el último(v.18-24), ha dado lugar a muchas explicaciones entre ellas el que “estos son poemas separados que no tiene conexión con el resto del libro” (Whybray 2008, 120)

Prólogo. El capítulo inicia con una pregunta como prólogo (v.1). Esta pregunta provoca y plantea el tema que se desarrollará en el cuerpo del poema.

Cuerpo. Compuesto por:

- Primer bloque, vs 2-12: bloque compuesto por una presentación sobre acciones de personas que hacen daño (2-4). El cuerpo de este bloque inicia con una metáfora comparativa implícita en el sustantivo al inicio de la primera oración, para luego dar inicio a la descripción de la situación de las víctimas (5-12a). Finalmente concluye con una conjunción que corta con las imágenes anteriores para dar inicio a otra imagen: la inacción de Dios (12b).
- Segundo bloque, vs 13-24: bloque conformado por la presentación de las acciones de “personas” que hacen daño (13-17). El cuerpo empieza con una metáfora comparativa implícita en el sustantivo de la primera oración, para luego describir la situación y condición de los malvados (18-21). De esta forma concluye con conjunciones que cortan la imagen anterior para presentar otra imagen, que muestra la acción de Dios (22-24).

Epílogo. El poema termina con una pregunta (v. 25) que busca una respuesta afirmativa o negativa para continuar con el debate. De esta manera se puede ver que ambos bloques están constituidos como si fueran dos pequeños relatos o narraciones; cada uno tiene un inicio, una trama y un fin. Todos estos aspectos están relacionadas por la temática: victimarios-víctimas / manifestación de Dios o malvados-pobres / manifestación de Dios.

II. Análisis socio-retórico

*La lluvia de las montañas los empapa,
se abrazan a las rocas en busca de refugio.*

Job 24:8

Las imágenes literarias son una fuente por medio de la cual podemos acceder al contexto social tras el escrito narrado en prosa o poesía. Mucho de lo que encontramos en la biblia es, en palabras de José Enrique Ramírez, “representación literaria de hechos concretos... transformación de “eso vivido” en producto literario” (Ramírez 2009,328). El análisis socio-literario del capítulo 24 partirá de las imágenes que nos ofrece, y a través de dichas imágenes nos aproximaremos al contexto social de la cual emergen. Evidenciaremos la presencia de grupos sociales marginados y la de grupos sociales con poder económico. Ambos grupos muestran realidades sociales de vida, dramáticas y desiguales a la vez. Las imágenes empleadas en el discurso de Job cumplen un papel retorico en favor de su causa. A continuación analizamos dichas imágenes y los contextos que sugieren.

1. Metáforas y realidades sociales: las víctimas (24.5-12)

- **Primera imagen:** *“Como asnos salvajes del desierto, se afanan los pobres por encontrar su presa, y el páramo da de comer a sus hijos” (v.5).*

El párrafo empieza con la imagen metafórica “asnos salvajes”¹². Dado que el desierto representa una imagen

12 El asno salvaje era un animal muy conocido en Israel, encontramos a este mencionado en varios pasajes bíblicos como Job 6:5; 11:12; Sal. 104:10 -11; Is. 32:14 y otros. Se caracteriza por ser fiero e indomable (Gn. 16:12), su hábitat está relacionado con el desierto, como un animal que sobrevive en medio de la adversidad.

de caos relacionada con la muerte, por ser un lugar deshabitado, desconocido, y árido (Keel 2007, 73-74), el lugar de vida de las personas -comparadas aquí con los asnos- será un lugar de peligro y hostilidad. De esta imagen metafórica, Newsom comenta, “La metáfora... captura la exclusión social y económica de los pobres” (1996, 510).

- **Segunda imagen:** *“En campos ajenos¹³ recogen forraje, y en las viñas de los malvados recogen uvas”* (v.6).

La narración nos traslada a otro escenario, una imagen opuesta al desierto, el campo fértil donde se “puede” hallar alimento; se aclara que es la propiedad del malvado (*raša*). De las personas que trabajan solo se dice que laboran en campo ajeno. Por el verbo usado para designar su actividad (*yiqtsoru*, cortar y cosechar)¹⁴, se entiende que estas personas buscan o rebuscan, en medio de una tierra que no les ofrece mucho, como el asno salvaje busca forraje en el desierto. De acuerdo a la tradición israelita la actividad de rebuscar los campos está prescrita en la ley; cf. Dt.24:19-21, Lev. 19:10. El malvado es llamado así porque incumple la ley, no deja para el rebusco.

- **Tercera imagen:** *“Por no tener ropa, se pasan la noche desnudos; ¡No tienen con qué protegerse del frío!”*(v.7).

La imagen es extrema al afirmar que están desnudos.

13 La palabra *ajenos* como énfasis en la propiedad del malo no se encuentra en el escrito en Hebreo, por lo que asumimos es un añadido que sigue la lógica de la frase que le continúa (6b). En consecuencia, el paralelo en esta imagen no está en relación a la propiedad de los malos sino en las necesidades de las víctimas y como se las arreglan estos para conseguir suplir estas necesidades vitales de alimento y bebida.

14 Luis A. Schökel traduce como; “y rebuscan en el huerto del rico” (Job 24:6b BNP).

En la tradición israelita tanto la ropa como la cobertura simbolizaban bienes económicos, por tanto en los acuerdos de préstamo, la ropa era una *prenda* de garantía que daba el acreedor a su prestamista, la ley lo permitía, pero debía devolverse al atardecer. De la imagen se puede sospechar que estas son personas que tienen deudas. El prestamista no cumple con lo que la ley prescribe, devolver la ropa antes del crepúsculo¹⁵, es por eso que estos adeudados sufren las inclemencias del tiempo al encontrarse desnudos.

- **Cuarta imagen:** *“Las lluvias de las montañas los empapan; no teniendo más abrigo, se arriman a las peñas” (v.8).*

El poema nos traslada ahora a los montes y las peñas donde los pobres viven a la intemperie albergados por las montañas. La palabra usada para designar a estas personas deriva de *md*, “vagabundear”. Su “ocupación” es el resultado de una sociedad marginadora, irónicamente llamados por Job *gente villana y sin apellido* (30:4-8). En un nivel psicológico esta imagen tiene mucho significado. La carencia de bienes materiales que los protejan, les hace buscar en la naturaleza protección y cobijo. Estas personas buscan sobrevivir, por eso “abrazan a las peñas”.

- **Quinta imagen:** *“Al huérfano se le aparta de los pechos de su madre; al pobre se le retiene a cambio de una deuda” (v.9).*

Encontramos nombrados en este verso al huérfano, al pobre, y de forma implícita a la madre del huérfano a través de la palabra (*shod*), cuyo significado aproximado es

15 R. de Vaux afirma, “la prenda era con frecuencia un vestido sustituto de la persona, pero el código de la alianza prescribe que el vestido del pobre le sea devuelto al crepúsculo, pues es lo único que tiene para cubrirse por la noche. Ex. 22:25-26” (1984, 242).

pecho o seno. Los huérfanos son *arrancados* de ese seno. Se puede entender que la razón por la que los huérfanos son *arrancados* es para tenerlos como prenda por alguna deuda. El nivel de crueldad llegó a tal punto que no se tomaban en cuenta las leyes respecto a la “prenda” (*babol*)¹⁶, y se toman ya no solo los bienes materiales sino también a un familiar del prestatario.

A falta de prenda personal, el deudor insolvente debía entrar personalmente al servicio de su acreedor o venderse a un tercero para reembolsar su deuda, Dt 15,12; Lv 25,39.47. La insolvencia fue la causa principal de la reducción de los israelitas a esclavitud (de Vaux 1984, 243).



- **Sexta imagen:** “Por no tener ropa, andan desnudos; aunque cargados de trigo, van muriéndose de hambre” (v.10).

Si estas personas llevan trigo y sin embargo se mueren de hambre, quiere decir que no son dueños del trigo, sino que son jornaleros que trabajan para el dueño del trigo.

Sin ninguna posesión material, se daban a sí mismos como esclavos. La situación paradójica de llevar comida pero desfallecer de hambre pone el énfasis en la crueldad de aquel para quien se trabaja, que no se compadece de la situación de esta víctima -su víctima- a causa del endeudamiento. En esta imagen vemos situaciones de vida crudamente contradictorias. Si estas personas llevan trigo y sin embargo se mueren de hambre, quiere decir que no son dueños del trigo, sino que son jornaleros que trabajan para el dueño del trigo. El dueño parece no reconocer el trabajo que hacen, por lo que desfallecen de hambre. De esta manera, asumimos que estas personas se

¹⁶ “La prenda mobiliaria se denomina *babol*, *babolab*, o ‘*abot*, ‘*abtit*, y los verbos de iguales raíces significan “empeñar”” (de Vaux 1985, 241).

encuentran trabajando para pagar sus deudas al dueño del trigo, ya no les queda nada, ni siquiera tienen con que cubrirse¹⁷.

- **Séptima imagen:** *Exprimen aceitunas en las terrazas; pisan uvas en las cubas, pero desfilan de sed*” (v.11).

La imagen nos mantiene en el campo. La actividad de exprimir las aceitunas y pisar las uvas es fatigosa. Cerca de ellos se encuentra la solución para su fatiga pero no pueden tenerla, lo que agrava su sufrimiento. Las personas que realizan esta actividad, de acuerdo a la secuencia del poema, son las mismas del versículo anterior. Este contraste muestra el nivel de sufrimiento de las víctimas y la explotación egoísta de los dueños de las aceitunas y uvas¹⁸.

- **Octava imagen:** *“De la ciudad se eleva el clamor de los moribundos; la garganta de los heridos reclama ayuda, pero Dios no escucha su oración”* (v.12).

La imagen nos traslada a la ciudad. Asumimos que las personas mencionadas no son las mismas, el poeta las llama

17 Hablando del contexto social en el siglo V y postexilio Albertz comenta: “Ya en Is.58,4 se fustigaba la práctica del abuso de violencia en la cuestión relativa a los préstamos, y en Mal 3,5 se criticaba ferozmente la explotación de los jornaleros y la opresión de las viudas y los huérfanos, es decir, de los grupos de la población que carecían de recursos o de propiedades... jornaleros y esclavos son claramente un fenómeno tan extendido en el tiempo del autor del poema de Job...en esta época, esa clase de gente se había degradado hasta convertirse en auténticos mendigos, que necesitaban de la beneficencia de los ricos para poder sobrevivir” (1999, 666).

18 En relación a esta situación encontramos referencias en textos postexílicos como Ezequiel 22:7, Zacarías 7:10, y Malaquías 3:5, donde se puede encontrar presente a jornaleros, viudas, huérfanos... quienes podrían estar trabajando para sobrevivir, todos ellos igualmente víctimas de la injusticia.

moribundos y heridos. A pesar de que estas personas elevan su clamor *Dios parece no escucharles* (v.12c), lo cual revela el nivel de injusticia vigente entre aquellos encargados de hacer cumplir la justicia. Evidentemente aquellos personajes con poder económico social, consideraban que el sufrimiento de estas personas se debía al pecado de desobediencia a Dios (Cf. 8:6; 22:2-5; 34:10-11), pero pasaban por alto que su propio acaparamiento de bienes promovía esta situación (Cf. 9:24; 12:6; 16.11). Este pensamiento hacía que no se prestase atención a la situación de los oprimidos o víctimas, entre los cuales y de momento, también se encontraba Job.

2. Metáforas y realidades sociales: los victimarios (24:2-4) (24:13-17) (24:18-24)

- Los malvados: Job 24:2-4

Esta imagen empieza a construirse a través de la frase *los malvados desplazan linderos*. Aun cuando en el hebreo no encontramos explícito el sustantivo adjetivado *malvados*¹⁹ con el que se les califica a estas personas en esta perícopa, se sobreentiende quiénes y cómo son por el contexto de la narración. Los verbos que se usan para hablar de acciones negativas están en tercera persona plural, dando a entender que éstos son un determinado grupo de personas que atentan contra los bienes materiales de otros. Las víctimas mencionadas en este poema forman parte del mismo grupo marginado y sufriente que se mencionó anteriormente. Los victimarios *apartan del camino a los necesitados; a los pobres obligan*

¹⁹ Algunas traducciones bíblicas como BP, NVI y BJ incorporan este sustantivo en forma adjetivada (“malvados”).

a esconderse (v.4).²⁰ Esta imagen refleja el gran abuso de los victimarios contra las figuras débiles.

- Los que se oponen a la luz: Job 24:13-17

Esta imagen nos muestra acciones o pecados de carácter *moral* de parte del victimario, y que van contra la integridad física y moral de las víctimas. Se describe a los victimarios como *quienes se oponen a la luz*, entendiendo luz como la claridad del día que representa seguridad, salvación y vida, en un sentido opuesto esta la noche.²¹ Los que se oponen a la luz son los rebeldes. Es así que a plena luz del día este rebelde asesino mata al pobre y al necesitado. Este acto de asesinato debe ser entendido de forma literal. Cuando llega la noche, el victimario actuará en su faceta de adultero vigilando la casa ajena como si fuera un ladrón, para aprovechar los bienes que esta posee.

- Los que sufrirán humillación, muerte y olvido: Job 24:18-24

En esta imagen se comprime la idea retributiva sobre el castigo de los victimarios, todo se volverá contra ellos y tendrán un mal fin. “*Ligero es el sobre la faz de las aguas*”. Como comenta Keller, “Declarar a alguien “ligero”, es llamarlo despreciable, insignificante” (1978, 811). El victimario ha sido descalificado, sus campos y viñas no serán trabajados, nadie se dirigirá a ellos (v. 18b). Es entonces cuando le vendrá lo que más teme, la muerte y el olvido (v. 20). La persona más cercana como

20 Situaciones similares encontramos en textos más antiguos y en contextos distintos al de Job como en el relato “Las quejas de un campesino elocuente”. Ver Ramírez-Kidd, 2010, 13-18.

21 En la relación a la oscuridad y luz Keel afirma, “La noche y la oscuridad son dominios de peligro y la desazón, el día y la luz que amanecer representan salvación y socorro” (2007,49).

su madre lo olvidará. La razón para de esto la explica el v. 21: *maltrataban a la mujer estéril y nunca hacían el bien a la viuda*. Todo esto sucederá cuando el victimario haya muerto, pero ya antes en vida, le sobrevendrá la humillación (v.22). Los poderosos que humillaron y usaron la violencia, serán ahora las víctimas. Estos poderosos serán castigados otro más poderoso que ellos, confirmándose así el pensamiento teológico retributivo presente en el carácter ambiguo de Job.

3. La pregunta por Shaddai

El prólogo del capítulo presenta la pregunta: “*¿Por qué Shaddai no reserva tiempos y sus fieles no conocen sus días?*” (24:1). Esta pregunta nos introduce a un Job que busca respuestas frente a una situación caótica de injusticia. El argumento de Job a favor de su inocencia pone como prueba el bien hecho a las personas débiles (23:2-14; 31:7-34), que conocen a *Shaddai*. Pero, ¿quiénes son los otros que conocen a *Shaddai*? Estos otros no pueden ser los amigos de Job, ya que Job los considera como gente que no conoce a Dios y malvados (16:11). Los que sufren tampoco conocen a Dios, porque Job los considera como gente indeseable (24:12; 30:8). Es probable que Job hable de los que son como él, de la clase de *fieles* que él representa.

En el epílogo se formula otra pregunta que desafía, y que permite que el debate continúe: “*Si no es así, ¿Quién me convencerá reduciendo a nada mis palabras?*” (24:25). Job promueve esto ya que está ansioso de tener una respuesta satisfactoria a su causa (23:2-5).

4. Identificando las víctimas (V. 5-12)

La estructura interna de la subdivisión vv. 5-12 comprende dos divisiones paralelas que van de los versículos 5-9 y 10-12. Las divisiones se determinaran por la similitud estructural en las

descripciones y por el lugar donde se encuentren las personas sufrientes en la narración. Las imágenes de los vv.5-8 y vv.10-11 reflejan similitud estructural: ambas divisiones empiezan describiendo la situación trágica de las víctimas sufrientes sin identificarlas y termina nombrándolas v.9 y v.12. El primer espacio en el que se encuentra a las personas que sufren es un lugar fuera de la ciudad, el desierto y el campo (v. 5, 6, 8). El segundo espacio donde ubicamos a estas personas es en la ciudad (v.12).

Esta perícopa se puede estructurar de la siguiente manera:

- V. 5-8 Descripción de la actividad y lugar donde se encuentran las víctimas.
- V. 9 Se nombra a las víctimas.
- V. 10-11 Descripción de la actividad de las víctimas.
- V. 12 Se nombra a las víctimas y lugar donde se encuentran.

En el v.9 encontramos como víctimas al huérfano y su *madre* (v.9). El huérfano también está presente en el v.3 junto a la viuda, a quien también encontramos en el v.21 junto con la estéril. El pobre es una víctima más en esta imagen, también se le encuentra en el v.4 con la denominación de *pobres de la tierra* y en el v.14 es víctima junto con el necesitado. En el v.12 encontramos a hombres (moribundos)²² y heridos..

A pesar de que las imágenes en la narración poética nos presentan personajes (víctimas y victimarios) que cumplen una función retórica en el discurso de Job, no dejan de ser imágenes que el redactor extrae de la vida de su contexto, ya que su imaginario está sujeto a las categorías cognoscibles que le brinda su entorno.

²² Las versiones BJ, BP, RV y NVI traducen de la versión siríaca *moribundos*.

En esa lógica, los personajes que nos presenta las imágenes en este poema representan grupos sociales presentes en el contexto del redactor. Analizamos tres grupos aquí, los niños, las mujeres y los pobres.

Los niños:

Específicamente el poema se refiere a huérfanos (*yatomin*), quienes son mencionados en dos imágenes y momentos distintos. En la primera imagen aparece el huérfano como propietario de un bien, un asno²³ (v.3). Esto muestra al huérfano como una persona con edad suficiente para heredar un bien y trabajarlo, por lo que cuando se le roba este bien se le quita una gran posibilidad de sobrevivencia económica. La segunda



23 “Los asnos eran parte fundamental de la economía, y la riqueza de un hombre era medida por la cantidad que poseía... Los asnos hacían trabajos pesados en el campo, pero también eran usados como transporte personal.” (Douglas 2003,175).

imagen presenta al huérfano como un niño muy pequeño (v.9), que es arrancado de forma violenta del seno materno. Este acto se aproxima a un robo; el verbo (*yigzlu*) es el mismo que se usa para nombrar el robo del ganado en el v.2.

Las mujeres:

Se menciona a la viuda 2 veces (v.3, 21), a la mujer estéril 1 vez (v.21), y una imagen materna (*shod* v.9).

La viuda aparece a la par del huérfano, como propietaria de bueyes pero también víctima de usura, ya que toman en prenda a sus bueyes, lo que implica que tiene una deuda con otra persona. Probablemente al morir su marido ésta heredaba también la deuda, o la contraía por necesidad de sobrevivencia. En cualquiera de los casos el estado de viudez en que queda esta mujer es de gran tragedia económica como social, por eso, ya desde antiguo, se hallan bajo la protección legal de Yahvé (Kühlewein 1978, 265-267). La viuda representa a un grupo de mujeres que abundaban en Israel, una referencia de las cuales podemos encontrar en el libro de Rut.

Aunque la palabra madre no se encuentra en forma explícita, la encontramos implícita en el sustantivo *shod* (pecho femenino v. 9a). El mismo sustantivo se encuentra en Job 3:12 refiriéndose a pechos que dan de mamar. En consecuencia, esta palabra debe ser interpretada refiriéndose a la madre de un huérfano,²⁴ quien representa a las madres de todos los huérfanos que eran llevados como prenda (cf. 2 Re.4:1-7).

24 De acuerdo al contexto de narración que nos muestra este versículo, huérfano *yatom* significaría “sin padre”, dado que la imagen a través de la palabra *shod* nos muestra la presencia de la madre. En ese sentido *yatom* no necesariamente significa haber perdido ambos padres. Tal es el caso de los hijos de la viuda en 2 Re. 4:1.

La estéril (*'aqar*) está presente únicamente en el v. 21a, como víctima de maltrato y humillación. El poema de Is.54:1-4, que habla del *regocijo de la que no tiene hijos*, refleja el grado de afrenta que estas sufrían de parte de la sociedad de su entorno por su estado de esterilidad.

Los y las pobres:

Dentro de este grupo encontramos al pobre (*'ani* v.4, 9); los necesitados (*'ebyonim* v.4); los moribundos (*metim* v.12) y los heridos (*balalim* v.12). Cada uno representa un grupo social particular ya que a pesar de ser pobres, no todos tienen la misma condición.

El pobre (*'ani*), según Gelin, es “... «el hombre que se encuentra en un estado de valor, de capacidad o de vigor disminuidos», bajo el peso de la miseria (*'oni*) transitoria o permanente, derivada de la pobreza económica, y también de la enfermedad, del cautiverio y de la opresión” (1965.4). Así mismo Schökel dice que *'ani* unido a *'ebyon* son personas víctimas de injusticia (1994, 578-579), ambos están presentes en Ezequiel 16:49; 18:12; 22:29 y Zacarías 7:10.

Los necesitados (*'ebyonim*) son personas no tienen propiedad. Al no producir, trabajan espigando para otros. Durante el año sabático, mientras la tierra descansa, comen de lo que ella produce de forma silvestre (Ex. 23:11). Según Gelin, la imagen que se tiene de éstos es la de indigentes que piden limosna; Cf. Ez 16:49; 18:12; 22:29.

La palabra que leemos como moribundos (*metim*) se traduce por hombres. En Job 31:31 se usa la misma expresión para designar a la gente despreciada por la sociedad, lo que se confirma en 24:12b, ya que se nota un sentido despectivo al hablar de estas personas.

La imagen de los heridos (*halalim*) alude a invasiones territoriales del pasado, donde después de la lucha el pueblo o la ciudad derrotada quedaba con muchos heridos. Sin embargo, esta imagen debe entenderse en el contexto de violencia y opresión de la perícopa, como personas pobres o que caían en pobreza. Son personas horadadas o perforadas que han sido tratadas con crueldad, casi muertas²⁵.

5. Enemigos de las víctimas

Se mencionara al malvado (*raša'*) dado que es éste quien victimiza al huérfano, la viuda y los pobres (v. 5-12). Según el estudio que hace van Leeuwen sobre los malvados:

En el AT, *raša'* es en primer lugar, el hombre que amenaza la vida de sus compatriotas...o mata a personas inocentes. A veces son los “pobres” o los “justos” que aparecen como víctimas del *raša'* (o de los *reša'im*). Además de asesinato y actos violentos, uno también puede acreditarse como *raša'* por medio de otras acciones contrarias a la comunidad...idolatría, perjuicio a la mujer del prójimo, rapiña, opresión a los pobres, fraude comercial, acumulación de riqueza, engaño, crueldad (van Leeuwen 1985,1024).

Con respecto al obrar del *raša'* en los Salmos, dice Keel:

A pesar de todos sus intentos desesperados y éxitos transitorios, Dios no permitirá que su labor perdure. Sal 29, por ejemplo, retrata vívidamente el fracaso de los esfuerzos de los *reša'im*. han abusado de la nación como una animal de carga cuyo lomo como campo arado, está lleno de surcos abiertos por el tiro y el látigo (2007, 95).

25 M. Pope “La palabra traducida “heridos” *halalim* designa al mortalmente herido y es frecuentemente interpretada como “asesinado” ” (1965,161).

Los personajes como víctimas representarían grupos sociales que a través de su presencia silenciosa hablan de una situación de vida igual o más dolorosa e injusta que la experimentada por Job.

Estas condiciones hacen que estos malvados con poder económico social representen una amenaza para el pueblo. Los profetas desde antaño venían denunciando estos hechos²⁶, a pesar de esto, se puede ver que esta situación continúa y empeora en el contexto social del redactor del poema en el capítulo 24. Job describe esta realidad, pero a la vez indica que él mismo era un poderoso (*'abîr*)²⁷; cuando cae en desgracia apela a juicio y se defiende para impugnar que no era un malvado (*raša*).

Concluimos que las imágenes que nos muestra el capítulo 24 como texto poético literario, son imágenes que representan realidades sociales. Situaciones que el redactor a través del personaje de Job percibe en su contexto, y que narra a través de descripciones metafóricas (24: 2-24) y preguntas retóricas (24:1,25). Esta narración cumple una doble función; como recurso de defensa, pero a la vez, como evidencia que denuncia un contexto y su teología. Los personajes como víctimas representan grupos sociales que a través de su presencia silenciosa hablan de una situación de vida igual o más dolorosa e injusta que la experimentada por Job. Paradójicamente, y a diferencia de Job, no se relata que para estos y estas sufrientes haya una retribución que les diese un final feliz.

26 Cf. Is.1:15-17; Miq.3.3; Am 2.7; Am 5.12; Mal 3.5.

27 Job en su último discurso de defensa del capítulo 29 se describe asimismo como un hombre poderoso en el pasado o sea un *'abîr*, y aunque no se nombra con esta denominación, es explícito por la descripción que hace. Asimismo da a entender que aunque era un *'abîr* no era un *raša* dado que pone de relieve sus buenas acciones a favor de las víctimas.



«**L**a miseria proporciona a la persona unos extraños compañeros de lecho». Los males, las desgracias, nunca vienen solas. Los rostros de las mujeres pobres, de los niños malnutridos, de los hombres desesperanzados, de los ancianos abandonados, de los jóvenes sin oportunidades, de las familias asfixiadas por la escasez, revelan un conglomerado de síntomas que inseparablemente acompañan a la miseria.

En primer lugar, los rostros de la pobreza, con su envejecimiento prematuro, dibujan el acortamiento de las vidas. Los pobres, por lo general, viven menos años. El sufrimiento físico, el dolor, las enfermedades, son compañeros de viaje. En los países en desarrollo, las principales causas de defunción son las enfermedades infecciosas y parasitarias, que matan a 17 millones de personas al año.

La absoluta pobreza hace imposible llevar una vida digna, decente. Para millones de seres humanos, los derechos humanos más elementales son conculcados.

Imagen tomada de: <http://nomadas.abc.es/repository/galleries/8499.jpg>

Son rostros tristes, miradas apagadas. La vulnerabilidad de los pobres se pone de manifiesto ante los desastres naturales. Las sequías, las inundaciones, las tormentas, los tornados, los terremotos, etc., constituyen golpes mortales para ellos. Sus precarias viviendas quedan destruidas, sus escasas pertenencias desaparecidas. Acontecimientos que para las personas acomodadas apenas son percibidos adquieren para los débiles dimensiones de tragedia.

La indigencia, la extrema pobreza, suele socavar la confianza del que la sufre. Es un sufrimiento psicológico más hiriente, si cabe, que el físico. Es la sensación de impotencia, el desmoronamiento psíquico, la falta de fe en las propias capacidades, la íntima sensación de que nada se puede hacer; se cae en la subestima, la desilusión, en el pozo de la pasividad. Además de medios materiales, de medidas políticas, financieras, etc., es fundamental, para eliminar la pobreza, incidir en



la psicología de los pobres, de los pueblos subdesarrollados.

Hacerles conscientes de su dignidad, de su capacidad de pensar y crear, de su autoestima.

La desintegración social es otro hijo de la pobreza. No toda desintegración es causada por la pobreza, pero donde hay miseria, fácilmente se desliza la tensión, la marginación, el deterioro social.

En el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1999, se citan diez indicadores que manifiestan el debilitamiento de la estructura social: homicidios, violaciones, divorcios, nacimientos fuera del matrimonio, hogares de un solo progenitor, delitos relacionados con las drogas, suicidios, peticiones de asilo, número de prisioneros y delincuencia juvenil. No todos provienen siempre de la pobreza, pero son frecuentes compañeros de viaje.

Imagen: <http://www.nomenmunay.com.ar/wp-content/uploads/2012/07/22-07-DESOLACION.jpg>

III. Job 24 y los grupos marginados en los discursos institucionales

*Que el espíritu de los escritos sagrados
Se haga carne en nuestros discursos teológicos.*

1. Los personajes como *personas* en Job 24

Al hablar de los personajes del capítulo 24, así como de aquellos que tienen el rol principal dentro del libro, asumimos que estos representan grupos sociales reales en el contexto social que representa el texto. Afirmamos que todo escrito nace bajo un contexto y por ende refleja la situación de ese contexto, sea o no un texto que represente un hecho histórico.

1.1 Escenario socio político y teológico en el que emergen *los personajes*

El escenario socio político y teológico en que surgen los personajes del libro, sobre todo los mencionados en el capítulo 24, se da aproximadamente a fines del periodo del post-exilio²⁸. Desde ese contexto histórico, las imágenes que muestra este poema reflejan ese entorno y la visión

Al hablar de los personajes del capítulo 24, así como de aquellos que tienen el rol principal dentro del libro, asumimos que estos representan grupos sociales reales en el contexto social que representa el texto. Afirmamos que todo escrito nace bajo un contexto y por ende refleja la situación de ese contexto, sea o no un texto que represente un hecho histórico.

28 La tensión teológica que se percibe en textos del postexilio hacen datar como fecha aproximada a principios del fin del dominio persa (siglos V-III), como contexto de redacción. La cual es ratificada por la propuesta por Albertz: “La composición del libro de Job se sitúa... en el dilatado lapso de tiempo entre los siglos V-III” 1992, 683.

política vigente.²⁹ El post-exilio bajo el dominio del imperio persa habría sido un período de tensiones socio-teológicas y económicas:

La separación social y religiosa que experimentó la comunidad judía durante la crisis económica de la segunda mitad del período persa despojó a la religiosidad personal de su primitiva “inocencia”. En cuanto “teología personal”, se introdujo en la confrontación entre los diversos grupos y, en consecuencia sufrió nuevas divisiones (Albertz, 1992,685).

En este escenario social se puede percibir una severa crisis: los pobres luchan por su sobrevivencia económica (vs 5-12), en los ricos predomina una división entre “ricos piadosos” y “ricos no piadosos”.³⁰ En esas circunstancias se produce un rechazo a aceptar la lógica del pensamiento teológico vigente entonces.³¹

Según Habel el pensamiento teológico oficial vigente era el retributivo: “A lo largo del libro de Job, los amigos propugnaron la doctrina clásica de la retribución y la recompensa: los culpables son castigados con desastres adecuados, y los fieles son

29 Hablar sobre la situación socio político en los contextos orientales de la antigüedad, implica hablar sobre el contexto socio teológico, debido a que la *política* iba de la mano con la religión: “La división que hacemos hoy entre política y religión era desconocida en el antiguo oriente... En el antiguo Israel, templo y palacio formaban parte de la misma unidad arquitectónica ” (Ramírez 2009,138)

30 Job y sus amigos representan un sector de ricos piadosos con opiniones teológicas divididas, lo cual se puede notar a través de sus discursos. Por otro lado, Job como rico piadoso se queja de los ricos no piadosos 21: 1-34, 24: 2,13, 31:1-30. En el 24: 18 llama a este rico no piadoso *rasha*, mostrándolo como alguien con poder económico que obra de forma contraria a lo que hace el rico piadoso 29:12-25.

31 Situación que se percibe en la pregunta que abre el poema “¿Por qué Shaddai no reserva tiempos y sus fieles no conocen sus días?” (24:1 BJ). Luego acompañado de imágenes que hacen ver la incongruencia en el cumplimiento de la retribución, dado que, *Dios no escucha la oración de los que sufren* (24:12b).

recompensados con bendiciones” (2004, 38). Este pensamiento teológico retributivo no solo respondía a situaciones personales de sufrimiento, sino también a los acontecimientos socio políticos catastróficos que había vivido y vivía Israel. De este escenario señala Albertz: “...los círculos de la clase baja se planteaban también la pregunta sobre la justicia de Dios, pero con expectativas totalmente distintas de las que abrigaba el sector más religioso de la clase alta” (1992,704).

Desde esa perspectiva se puede entender el libro de Job como parte de un pensamiento coyuntural en busca de respuesta a los hechos que están acaeciendo. Dentro de esta lógica, podemos pensar a las víctimas del cap. 24 como personajes que reflejan la realidad social que vive el pueblo. Job, como personaje principal, observa esta situación y la cuestiona, ya que en su tragedia se hace parte de esta realidad.

1.2 Los personajes y sus representaciones teológicas

A diferencia de otros textos postexílicos como Esdras y Nehemías, en Job no encontramos el tema del templo como predominante. Tampoco existe preocupación por una manifestación escatológica como nos hablan los libros de Daniel y Trito Isaías. Aquí, el tema gira en torno a la desgracia acontecida a un hombre rico e influyente, que conoce y practica la religiosidad oficial. Así como él, sus amigos pertenecen también a una clase poderosa, por ende, representan la teología tradicional.

Ciertamente los personajes en el texto de Job son parte de la ficción literaria propia de la obra, sin embargo, a través de ellos se muestra una realidad coyuntural del contexto del redactor. Asumimos en cada personaje que participa en los diálogos, un representante de la forma de pensar de ciertos círculos en relación con la doctrina de la teología oficial.

Job: personaje que representa un pensamiento ambiguo

A través del libro podemos observar tópicos que muestran una cierta ambivalencia, imágenes en continuo contraste y conflicto: vida/muerte, justicia/injusticia, sabiduría/necedad.³² El discurso de Job en el cap. 24 parece inclinarse a favor del miserable (*'ebyon* v.4); el pobre (*'ani* v.4, 9); la viuda (*almanah* 3,21) y el huérfano (*yatom* v.3, 9), debido a la desgracia que les acontece; pero reclama a la vez lo que por derecho legal le corresponde a él como “rico justo”, una retribución que considera justa ya que no obró mal con estos personajes sufrientes (cf. 31:16-21).

En consecuencia, la forma en la que Job construye su discurso de defensa es imprecisa, parece defender y no defender a la

vez a estas personas sufrientes. Esto porque el fin que persigue es ser restaurado y prevalecer en su propia causa. Es así que en el capítulo 24, Job describe situaciones de vida en las que las personas son requeridas como personajes dentro de un argumento que termina siendo ambiguo: *Job tiene razón, parece no existir la justicia en la sociedad, pero a la vez está convencido de que Shaddai el poderoso actuara, y lo hará haciendo justicia a Job.*

En ese sentido, se puede deducir que Job 24 no representa un reclamo legítimo por el sufrimiento de las víctimas de injusticia. Más bien encarna una causa propia de un sector de sabios ricos que buscan respuestas propias, para lo cual recurren al uso de imágenes de víctimas de la sociedad para abogar por una causa propia.

Por otro lado, viendo más allá de la dimensión personal que afecta al personaje principal en un plano político-teológico, Job representa el pensamiento de un sector que busca imponer su visión teológica ante la situación crítica que

³² Job quiere vivir pero también morir (3:11-26; 10:1ss). Llama injusto a Dios pero también le reconoce como justo (9:2-4, 21:19, 23:2-5). Defiende a los pobres (24:1ss), pero también los acusa (30:1ss). Los amigos son sabios, sin embargo la sabiduría parece inalcanzable (12:2, 16:1-32, 18:19-23)

se está viviendo. El redactor a través de Job representa a un sector de ricos con un pensamiento no afín al pensamiento tradicional, razón por la cual lo cuestiona. En ese sentido, se puede deducir que Job 24 no representa un reclamo legítimo por el sufrimiento de las víctimas de injusticia. Más bien encarna una causa propia de un sector de sabios ricos que buscan respuestas propias, para lo cual recurren al *uso de imágenes de víctimas de la sociedad* para abogar por una causa propia.

En ese sentido la cuestión teológica planteada por Job en el prólogo 24:1, se mantiene dentro de la línea del pensamiento tradicional, dado que el objetivo principal que se busca es el ser restaurado, esto es confirmado a través del epílogo en el libro en la que el personaje es restaurado con el doble de sus posesiones anteriores.

Los amigos y la teología retributiva

Del contenido teológico y la trama del libro de Job se puede percibir el tema como un asunto problematizado por una elite, como un escrito dirigido por y para una elite de sabios. Los amigos representan en el debate un sector de sabios ricos³³, que defiende una teología tradicional que no permiten cuestionar pues este pensamiento responde a muchas interrogantes de su condición y de su contexto, Cf. Job 4:8, 8:2-10, 11:11-14. Es así que cuando esta verdad se encuentra en conflicto, se ven en la necesidad de buscar culpables. Al respecto Verkindere comenta:

Los amigos de Job ven a Dios a partir de la desgracia que le tiene postrado. El nudo de su debate con él estriba en el uso

³³ Representan un sector de ricos piadosos que velan por la justicia pero conservando el pensamiento teológico tradicional 15:1-35; 18:1-21; 20:1-29.

que Dios puede hacer del mal y del sufrimiento en aplicación de una *justicia retributiva*. Según ésta, Dios envía la desgracia al pecador y la dicha al justo. Dicho de otra manera, el que sufre la desgracia es culpable y el que conoce la dicha es justo. Para los amigos, el despojamiento total de Job es el testimonio evidente de su pecado: sufre el castigo de sus faltas (22,2-5). Y si rechaza este postulado teológico, se opone a Dios (2001,54).

De esta forma, los amigos responsabilizan a Job de su situación, quien a su vez refuta con la misma lógica retributivo: si este pensamiento teológico funciona ¿por qué los malos (*reša'im* 24:7) y los poderosos (*'abirim* 24:22) no son retribuidos por sus acciones? (cf. Job 21:4-34 y en 24:13-17). Los amigos de Job al juzgarlo y condenarlo de acuerdo a esta teología tradicional, juzgan y condenan también a las víctimas pobres que sufren en su sociedad dado que, de acuerdo a este pensamiento tradicional, si ellas sufren es porque también son culpables de pecado.

Los amigos de Job al juzgarlo y condenarlo de acuerdo a esta teología tradicional, juzgan y condenan también a las víctimas pobres que sufren en su sociedad dado que, de acuerdo a este pensamiento tradicional, si ellas sufren es porque también son culpables de pecado.

Los y las que sufren: presencia y crítica silenciosa

En medio de este debate entre Job y sus amigos, se encuentran las víctimas del cap. 24; personas que solo se hacen visibles a partir del sufrimiento temporal que vive el personaje principal. Emergen cuando éste les menciona en los argumentos que presenta en su defensa. Y aunque estos grupos no presentan ningún pensamiento teológico explícito, a través de su presencia silenciosa, proponen repensar las posturas teológicas que personifican Job y sus amigos. Las teologías planteadas no los representan ni aportan a las realidades de su vida, tal como lo muestra el final del texto escrito en prosa (ver 42: 7-17).

El pensamiento tradicional, que se sufre por estar bajo maldición del pecado, se puede ver reflejado en textos postexílicos como Deut 28 e Is. 65. Bendición es comer lo que se siembra, disfrutar del fruto del trabajo propio. Maldición es que otro lo coma y lo disfrute, tener hambre aunque se haya sembrado (Cf Is 65:21-22; Dt 28:30; Zc 5:3-4; Is 62:8). Esta visión tradicional encajona a las víctimas no culpables, dado que no profundiza en el origen de la pobreza como injusticia producida por el acaparamiento, el tomar ventaja del necesitado y del que ha sufrido desgracia (cf. Job 24:2-12).

¿Se habría cuestionado y quejado Job sobre estas situaciones si no hubiese él mismo caído en desgracia? ¿Se encuentra Job realmente dolido por la situación de injusticia que viven los pobres, o es esta situación vivida por los pobres un recurso que él utiliza solo para dar fuerza a su argumento? Una posible respuesta la encontramos en el silencio de Job tras ser recompensado al final del relato

1.3 Un argumento de defensa personal

La literatura es una forma de expresión social, como lo señalan Schökel y Asurmendi: “Un género literario puede describirse como un procedimiento de expresión propio de los hombres de una determinada época y un determinado país o entorno cultural para manifestar sus pensamientos y sentimientos” (2010, 410). En ese sentido, el redactor de Job expresa situaciones de vida presentes en su contexto (24: 1- 24), pero movido a ello por su experiencia personal. Se puede decir entonces que la queja interesada de Job pone al descubierto una realidad social que la teología tradicional no toma en cuenta. Los problemas planteados en Job 24:1 surgen de la coyuntura político social y reflejan la ambigüedad del momento histórico teológico que se está dando en su entorno.

Surgen entonces preguntas como: ¿Se habría cuestionado y quejado Job sobre estas situaciones si no hubiese él mismo caído en desgracia? ¿Se encuentra Job realmente dolido por la

situación de injusticia que viven los pobres, o es esta situación vivida por los pobres un recurso que él utiliza solo para dar fuerza a su argumento? Una posible respuesta la encontramos en el silencio de Job tras ser recompensado al final del relato.³⁴

En ese sentido, el texto refleja la intencionalidad de un sector que busca la hegemonía y aspira a perpetuarse en el poder. Como apropiadamente señala Hamilton: “Por medio de la representación del hombre noble ideal como alguien que protege al vulnerable, el libro busca reintegrar la sociedad de su público para reconstruir una jerarquía que funcione bien” (2007,69).



2. Personas como *personajes* en la retórica de la pobreza en América Latina

El acercamiento hermenéutico nos lleva a un diálogo entre Job 24 y la retórica sobre la pobreza y la utilización de las víctimas en la construcción de dichos discursos) en el contexto de América Latina. Es preciso comprender los procesos y mecanismos mediante los cuales estos grupos sociales marginados son utilizados en las construcciones discursivas que se hacen alrededor de sus respectivas realidades. En esta retórica, su situación de vida es

utilizada como imagen que avala un discurso político sobre la pobreza. Creemos que los pobres en América Latina no son un

34 También en la apología final de Job (caps. 29-31), en la que Job destaca su inocencia, las víctimas son mencionadas solo con el propósito de validar su argumentación.

grupo pasivo que permanece en su pobreza, sino grupos activos de sobrevivencia que luchan día a día por salir adelante, *buscando en el desierto de la vida posibilidades que se transformen en oportunidades de vida para su familia*. Tal cual propone Soares: “Los pobres en la Biblia *son un grupo dinámico* quienes no son víctimas pasivas de la historia, sino estos a través de quienes Dios moldea su historia...un grupo social que es ambas la víctima de la historia y su creadora” (1991,152).

Desde esta perspectiva, no se pretende hablar de las víctimas de la pobreza de forma lastimera y estigmatizada como se suele hacer usualmente³⁵, sino más bien criticar esta forma poco significativa en la que se ha tratado y hablado de estos sectores.

Las personas víctimas del sistema excluyente que predomina en nuestras naciones, han llegado a ser los y las personajes en los discursos socio-retóricos de organizaciones e instituciones que promueven el apoyo hacia estas personas. Creemos como Kaen que: “los discursos de la pobreza no son neutros ni circulan en el vacío, y que cada enunciado realizado reproduce ideas dominantes de una sociedad” (2012,2). En ese sentido las realidades de vida de las víctimas han sido un medio para hablar de ellos como personas necesitadas de un benefactor que supla sus necesidades materiales. De este modo, el trabajo explícito o implícito de estas estructuras ha consistido en mantener esta realidad de sufrimiento a través de acciones que promueven la dependencia de dichos marginados respecto de ellos. En

...las realidades de vida de las víctimas han sido un medio para hablar de ellos como personas necesitadas de un benefactor que supla sus necesidades materiales. De este modo, el trabajo explícito o implícito de estas estructuras ha consistido en mantener esta realidad de sufrimiento a través de acciones que promueven la dependencia de dichos marginados respecto de ellos.

35 Término empleado por Claudia Kaen en su tesis “Discurso de la pobreza en el campo académico y estigmas construidos”, en la que puntualiza la imagen que se ha construido de estas personas ante la sociedad.

consecuencia se ha creado un sistema de apoyo con una perspectiva asistencialista basado en la pobreza de las víctimas. Perspectiva que ha resultado poco significativa y real para quienes sufren, dado que los han tratado y mostrado como personas incapaces de reflexionar, asumiendo su situación de carencia económica como una incapacidad propia para desarrollar su propio pensamiento. Esto ha dado origen a la dependencia de las víctimas, realidad que continuará mientras se siga viendo a estas personas como dependientes.

Esta forma de utilizar a las víctimas para justificar la labor contra la pobreza ha sido y es humillante para ellas. En ese sentido, estos sistemas de ayuda han sido y son cómplices del sistema desigualitario porque contribuyen a mantener la pobreza. Limitándose a mostrarlos como víctimas pasivas, los hace dependientes y domestica sus pensamientos.

Las imágenes de sufrimiento a causa de la pobreza se han vuelto una fuente a la que muchos sistemas de apoyo han recurrido, utilizándolas como un recurso para avalar lo que predicán, tal como las imágenes que Job utiliza para avalar su argumento. De esta forma las personas sufrientes han sido y son utilizadas como personajes en discursos teológicos que se elaboran en contextos ajenos a su realidad. Pero de la misma forma como los personajes sin voz en el cap. 24 luchan por sobrevivir día a día, asimismo las víctimas reales en nuestros contextos están luchando por su sobrevivencia día a día, por lo que casi siempre estas ausentes del foco de atención de estas organizaciones, debido a que se encuentran ocupados luchando por salir adelante. Estas personas que buscan sobrevivir, son las que en realidad sufren, las víctimas del sistema desigualitario, seres humanos sobre los cuales se construyen discursos que hablan de ellos y ellas, de sus realidades, de sus vidas. Paradójicamente son utilizados como argumentos que respaldan una causa ajena. Por lo expuesto, se

puede afirmar con crudeza que el mostrarse conmovido ante situaciones injustas de pobreza, ha terminado por convertirse en un empresa lucrativa para muchos. Es por esa razón que se propone a las víctimas ser cada una y uno constructor de su vida y destino.

El milagro de compartir

Si tanto os preocupa la gente
y la situación clama al cielo,
no me salgáis por peteneras
diciendo que son muchos y no llega,
que hay que despedirlos,
que no es tiempo de vacas gordas...
¡Dadles vosotros de comer!
¡Aquí hay cinco panes y dos peces!
Son los primeros del banquete.
Y tú, ¿qué es lo que tienes?
Vacía tu alforja
y, ligero, pregunta a tu compañero
si quiere poner también él lo que lleva.
Corred la voz.
Que se haga mesa fraterna;
que nadie guarde el pan de hoy para mañana.
Desprendeos de lo que lleváis encima.
Tomad todo lo que llega.
Levantad los ojos al cielo
y bendecid al Dios de la vida
que tanto vela y vela.
Lo repartieron los que nada tenían.
Llegó para todos
y aún sobró para soñar utopías.
Días habrá en que tendréis que compartir
no lo de un día,
ni lo de una mochila,
ni lo que lleváis encima,
ni las sobras de la primavera,
sino lo mejor de vuestra cosecha,
y aún vuestra vida misma.
Gracias, Señor,
Por romper nuestras murallas
Y enseñarnos a compartir
Siguiendo tu Palabra.

Florentino Ulibarri. *Al viento del Espíritu.*
Verbo Divino. Estella. 2004, p. 305.

Conclusión:

¿Necesitamos figuras ejemplares?

La teología tradicional nos ha mostrado en el personaje de Job un héroe ejemplar, y nos ha propuesto imitar su fidelidad a Dios. Pero, al enfocarse en esta interpretación, ha dejado de lado a los personajes sufrientes, quienes representan una realidad social que va más allá del personaje de Job.³⁶ Se ha espiritualizado la realidad de la pobreza, justificando este hecho como una forma de hacer más llevadera esta carencia, así se han dado reflexiones poco significativas que han promovido el adormecimiento ante esta realidad.

Por esta razón, se piensa que no se puede hablar de los pobres desde la experiencia de un rico arruinado que busca nuevamente ser rico. Al contrario, la pregunta es si resulta justo llamar “Job” a estas personas maltratadas por la dureza de la pobreza y el desafío tan grande de tratar de superarla. Se afirma esto porque Job nunca fue pobre, sino un rico arruinado. La lectura que se ha hecho de su experiencia poniéndole al nivel de una verdadera víctima, lo ha mostrado como un héroe. Motivo por lo cual se propone que este personaje sea releído y repensado.

Desde esta perspectiva, se plantea apelar a la idea de una religión que partiendo desde la experiencia o vivencia comunitaria, mueva e impulse el bienestar colectivo. La experiencia de vida y pensamiento de la que nacieron pobres y sobreviven la pobreza, deben ser modelo inspirador de acciones propias que los dignifiquen como seres humanos.

³⁶ Brueggemann propone que el estudio que se hace de la teodicea contenida en el libro de Job, debe enfocarse en un sentido de justicia social antes que en un sentido espiritual “La teodicea no es una especulación esotérica sobre Dios, no un sobrenaturalismo, sino concierne al manejo del poder a través de la agencia humana que asevera legitimidad religiosa” (1985,10)

Bibliografía:

- Albertz, Reiner. *Historia de la Religión de Israel en el Antiguo Testamento. Desde el exilio hasta la época de los Macabeos*. Volumen II. (Madrid: Trotta. 2002).
- Brueggemann, Walter. "Theodicy in a social dimension". *Journal for the Study of the Old Testament* 33 (1985), 3-25.
- Brueggemann, Walter. *Teología del Antiguo Testamento Un juicio a Yabvé*. (Salamanca: Sígueme. 2007).
- Claudia Kaen: "Discurso de la pobreza en el campo académico y estigmas contruidos", en: <http://www.margen.org/suscri/margen65/kaen.pdf> (fecha de acceso 15 de noviembre del 2012).
- Douglas J.D. – M.C. Tenney (Editores). *Diccionario Bíblico Mundo Hispano*. (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones. 2003).
- Gelin, Albert. "Los pobres de Yabvé". Colección Biblia 64. (Quito: Edycal. 1994).
- Gottwald, Norman K. *La Biblia Hebrea Una Introducción Socio-Literaria*. (Filadelfia: Fortress Press. 1992).
- Gutiérrez, Gustavo. *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente*. (Lima, Perú: CEP. 1986).
- Hamilton, Mark. "Elite Lives: Job 29-31 and Traditional Authority". *Journal for the Study of the Old Testament*: 69-89.
- Keel, Othmar. *La iconografía del Antiguo Oriente y el Antiguo Testamento*. (Madrid: Trotta. 2007).
- Keller, C.A. "qll ser ligero", en: Ernst Jenni – Klaus Westermann, (Editores). *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento* Vol. II. (Madrid: Cristiandad. 1978), Cols. 809-815.
- Kühlewein, J. "almanah vinda", en: Ernst Jenni – Klaus Westermann, (Editores). *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento* Vol. I. (Madrid: Cristiandad. 1978), Cols. 264-269.
- Leeuwen, van C. "rs' Ser malvado/culpable", en: Ernst Jenni – Klaus Westermann, (Editores). *Diccionario Teológico Manual del*

- Antiguo Testamento* Vol. II. (Madrid: Cristiandad. 1978), Cols. 1021-1029.
- Lévêque, Jean. *Job El libro y el mensaje*. (Estella: Verbo Divino. 1986).
- McKenzie, John. "Job y el silencio de Dios", en: *Concilium. Revista Internacional de Teología* No. 189 (1983), págs. 325-433.
- Morla, Víctor. *Job 1-28*. (Bilbao: Desclée de Brower. 2007).
- Newsom, Carol A. "Job" en: *The New Interpreters Bible Volume IV*. (Nashville: Abingdon Press. 1996), pgs.317-638.
- Norman, Habel. "El veredicto de Dios al final de Job". En *Concilium* 307 (2004) 33-46.
- Pope, Marvin H. *Job. Anchor Bible Commentary*. (New York: Doubleday. 1965).
- Ramírez-Kidd, José E. "Las quejas de un campesino elocuente. La justicia social en Egipto". *Aportes Bíblicos*, 10 (San José, Costa Rica: Sebila. 2010).
- Ramírez-Kidd, José E. *Para comprender el antiguo testamento*. (San José, Costa Rica: Sebila. 2009).
- Ricoeur, Paul. *Metáfora Viva*. (Buenos Aires: Megápolis. 1977).
- Salas, Antonio. *Los sabios de Israel. Conciencia y ley a debate*. (Madrid: Paulinas. 1993).
- Schökel, Luis A. – Jesús M. Asurmendi. "Géneros literarios en la Biblia" en Joaquín González Echegaray, editor. *La Biblia en su entorno*, (Estella, Navarra. Verbo Divino. 1999), págs. 410-25.
- Schökel, Luis A. *Diccionario bíblico hebreo – español*. (Madrid: Trotta. 1994).
- Sicre, José L. "Con los pobres de la tierra." *La justicia social en los profetas de Israel*. (Madrid: Cristiandad. 1984).
- Soares Sugirtharajah, R.S. (Editor). *Voices from the Margin. Interpreting the Bible in the Third World*. (London: SPCK. 1991).

- Trebolle, Julio. *Imagen y Palabra de un Silencio: La Biblia en su mundo*. (Madrid: Trotta. 2008).
- Vaux, Roland de. *Instituciones del Antiguo Testamento*. (Barcelona: Herder. 1964).
- Verkindère Gérard. *La justicia en el Antiguo Testamento*. Cuadernos Bíblicos No. 105. (Estella, Navarra. Verbo Divino. 2001).
- Whybray, Norman. *Job*. (Sheffield: Sheffield Phoenix Press. 2008).

Biblias

- Biblia de Jerusalén*. 1998. Bilbao: Desclée de Brouwer (= BJ).
- Santa Biblia Nueva Versión Internacional*. 1999. Miami: Editorial Vida (= NVI).
- Santa Biblia*, Reina – Valera, revisión de 1960. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas (= RV).
- Schökel, Luis Alonso. 2006. *La Biblia de Nuestro Pueblo*. Bilbao: Mensajero, S.A.U (= BNP).